

UNA COSTUMBRE ARCAICA

Hoy en día, y a pesar de los medios que poseemos para resolver un conflicto sin necesidad de coger las armas, cualquier excusa parece válida para declarar una guerra.

Todo el mundo conoce el llamativo caso de EEUU, que declaró la guerra a Irak por una supuesta posesión de armas de destrucción masiva, armas que nunca han aparecido. Este conflicto acabó con el régimen dictatorial de Sadam Hussein y sus partidarios. Punto positivo podríamos pensar, sin embargo, también ha acabado con la vida de miles de inocentes y, aún hoy, casi 7 años después, se siguen sucediendo atentados terroristas que sesgan la vida de cientos de civiles.

Otro conflicto abierto y de reciente actualidad es el de las guerrillas revolucionarias colombianas FARC y ELN. Un par de semanas atrás, dos rehenes (Clara Rojas y Consuelo González), que llevaban seis años cautivas, fueron liberados. Este movimiento surgió en los años 60 con la demanda de un reparto equitativo de la riqueza y de la tierra, ya que existían grandes diferencias sociales entre la población. Parece un motivo "razonable" porque no mira por los intereses de los más ricos, sino al contrario. Sin embargo, ¿tan necesario era llegar al conflicto armado? ¿No se podrían haber escogido otras vías pacíficas? Además, este movimiento ha degenerado en otras prácticas ilegales como el narcotráfico, la extorsión y el secuestro ("retención revolucionaria", lo llaman ellos).

Podría seguir nombrando conflictos, la franja de Gaza y Cisjordania, Kosovo, Chechenia, Afganistán..., para llegar a una misma conclusión: la lucha parece tener origen en un instinto animal ya que, así como los machos de muchas especies pelean por conseguir a la hembra, los humanos hemos defendido nuestras causas siempre con el uso de la fuerza.

Por lo tanto, ¿para qué buscar ahora otras vías que no impliquen demostrar el poderío armamentístico y logístico de nuestros ejércitos? ¿Por qué abandonar las estrategias que tantos siglos nos han costado desarrollar? ¿Cómo abandonar ahora este arte denominado guerra?

La respuesta está en pensar las cosas dos veces y darte cuenta de la cantidad de vidas inocentes que vas a quitar por defender tu causa a golpes.